

LA CORRESPONDENCIA DE MURCIA

PRECIO DE SUSCRIPCION
UNA Peseta al mes
en toda España

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA TARDE

REDACCION Y ADMINISTRACION
S^{to} Domingo, 13, bajo
No se devuelven los originales

DIRECTOR: F. BAUTISTA MONSERRAT.—REDACTOR JEFE: P. JARA CARRILLO

Año I

Murcia: Viernes 24 de Abril de 1903

Núm. 54

Vivas al rey

Para contrarrestar el empuje de una gran masa de opinión, que siente avivadas, su antigua fé en los ideales republicanos y sus esperanzas en el triunfo de la república, los monárquicos de los partidos turnantes se han dedicado á vitorear al rey incesantemente, como si así sirvieran mejor los intereses del trono.

No criticamos que se vitoree al augusto representante de las instituciones, como expresión de arraigada convicción monárquica: lo que si criticamos es que se pretenda oponer esos vítores al avance visible de la ola republicana, tan apta quizás para destruir como impotente para edificar sobre las ruinas de lo destruido.

Si los republicanos proclaman la incompatibilidad de la monarquía con los procedimientos democráticos y con los intereses del país, no creemos que con vivas al rey se les convenza del error en que se encuentran: se les podría convencer con la práctica sincera de todo eso que los enemigos del régimen aseguran que es imposible realizar dentro de este.

Respetando en las elecciones la expresión libérrima de la voluntad popular, dictando en favor de la clase proletaria medidas que tiendan á la resolución justa y pacífica del pavoroso problema social, librando de toda extraña ingerencia la supremacía del poder civil, decretando el servicio militar obligatorio para todos los ciudadanos sin la odiosa redención á metálico, dejando de fiar al maüser la conservación del orden público que tiene su mejor garantía en el respeto al derecho: de este modo es como se podría desvirtuar y restar fuerza á la protesta republicana.

Solo los sectarios podrían entonces negar la compatibilidad perfecta del régimen imperante, que tal obra de justicia y de progreso realizaba, con las más extremas aspiraciones del espíritu democrático: pero los republicanos sensatos, tolerantes, los que antes españoles que republicanos colocan por encima de todo el interés supremo de la patria, rendirían tributo de justicia y quizás de benevolencia, sino de apoyo, á la obra progresiva realizada al amparo de las instituciones.

Pero gritar ¡viva el rey! al mismo tiempo que con los preparativos bochornosos de unas elecciones tan faltas de sinceridad como las anteriores y con medidas como la de mezclar al ejército de la nación en una contienda política, haciéndole servir los intereses de determinados candidatos, se dá la razón á la protesta de los republicanos, nos parece torpeza tan inaudita é insensatez tan

grande, que no creemos sea muy de agradecer por parte de los mal servidos intereses dinásticos.

Por el camino que sigue el actual gobierno, como por el seguido por sus antecesores, no se vá á parte alguna provechosa para el país ni para la monarquía: se vá por el contrario al descrédito de todo y quizás al derrumbamiento de todo.

A la monarquía se la sirve, asociándola á una obra de justicia, de derecho, de democracia: haciéndola arraigar así en el corazón del pueblo: no con vivas al rey, que nada demuestran, ni aun la sinceridad de la fé monárquica de quien los profiere.

INSTANTANEA

LA DE LOS CLAVELES DOBLES

Abre ya los cristales de tu ventana y asoma por sus hierros tu hermosa cara, morena de ojos negros como la noche, que solo por mirarte paso á las doce.

Baja de tus pretilles esas macetas cuajadas de claveles y de azucenas, y ponlas al alcance de tus suspiros, para que yo los mire cuando te miro.

¿Te acuerdas? Yo pasaba todos los días y *sultán* en tus manos siempre veía; yo con cualquier pretexto me aproximaba y el *sultán* era adorno de mi solapa.

Pasó un año. Yo, hermosa, sigo lo mismo, libre como las aves, sin compromisos; tú también eres libre como eras antes; volvamos á arrullarnos como las aves.

Con tu traje de blancas leves puntillas, te juro por mi gloria que estás muy linda, ¿y sabes cuando paso qué me parece? el clavel más bonito de tus claveles.

Ya vuelvo por tu calle como otros años y ya te echo de menos siempre que paso, y espero que decidas salir á verme y dame el más bonito de tus claveles;

y para demostrarte que amor te guardo, verás un pensamiento del otro año, último que me dista por la ventana, que lo tuve en un libro, como una estampa.

Sal, que te comunique mis impresiones, cuando el reloj vecino toque la doce; y otra vez hablaremos de nuestras cosas, á costa de comerme fría la sopa.

PLACIDO ROJER DE LARRA

Teatro Romea

«Cavalleria rusticana» «I Pagliacci»

¡Una buena noche para los aficionados á la gran música! Si ayer teníamos motivos sobrados para la censura, hoy los tenemos en cambio para

el elogio; y de ello nos congratulamos, porque el aplauso nos es siempre más grato, dentro del cumplimiento de nuestros deberes periodísticos.

La música inspiradísima de Mascagni y la no menos inspirada de Leoncavallo, constituyeron anoche motivo de especial deleite para el público de Romea, más numeroso y más propicio al aplauso que en las noches anteriores.

En medio de un religioso silencio dió comienzo la representación de «Cavalleria rusticana», que valió un triunfo merecidísimo á la excelente orquesta, tan admirablemente dirigida por el maestro Baratta. Director y profesores tuvieron ya una ovación al final del preludio, que se repitió más entusiasta después del hermoso *intermezzo*, que hubo necesidad de repetir, y que fué ejecutado de un modo maravilloso.

En cuanto á los artistas encargados de la interpretación de la obra, señoras Chelotti y Claessens y señores Pagani y Claverio, desempeñaron con bastante acierto su cometido.

«I Pagliacci» obtuvo mejor interpretación, digna en un todo de sincero aplauso. El baritono señor Claverio, desempeñó admirablemente su papel de *Tonio*, escuchando calurosos aplausos al final del preludio, en que fué llamado á escena y haciendo gala en todo el resto de su *particella*, de sus excelentes facultades.

El tenor señor Pagani, estuvo muy bien y fué de igual modo aplaudidísimo y llamado á escena, así como la soprano señora Chelotti, que hizo cuanto pudo en su papel de Nelda por dejar complacidos á los espectadores. La orquesta perfectamente: los coros desiguales.

—Para esta noche se anuncia la única representación de «Gli Ugonotti», cantada por los principales artistas de la compañía.

Mañana última función de abono, y el domingo despedida de la compañía con la grandiosa ópera «Tosca».

POLITICA CARTAGENERA

LA ONZA DEL CONDE

Con este sugestivo título, publica nuestro batallador colega «La Tierra» de Cartagena el artículo siguiente:

«El estupor producido por el acto del Conde, no ha desaparecido; y el desconsuelo de los engañados romanonistas lejos de disminuir, ha aumentado al conocer las palabras del Conde... ¡No hay redención!»

Sabíamos que el exministro de Instrucción pública andaba mal; pero jamás creímos que diera tan gran traspás en Cartagena; y es que, seguramente, el Conde no se dió cuenta del gran movimiento de simpatía que despertó en esta ciudad, cuando se le supuso enemigo de la política rancia y contraria al *modus vivendi* pactado entre los distintos organismos políticos de la localidad.

Si el Conde lo hubiera notado, lejos de preferir sumarse al partido liberal constituido, habría recogido cuidadosamente los elementos numerosos que se le ofrecían, y los hubiera agrupado á su alrededor, en núcleo de gente sana, de gente nueva, renovación simpática de un partido liberal gastado á fuerza de pactos y enfermo por el estancamiento de hombres é ideas.

El Conde de Romanones ha cambiado su onza de oro por un *cabozote* sevillano que aun el propio Banco de Cartagena le tendrá por sospechoso.

¿Qué ha conseguido el Conde con su acto, acto incomprensible y temerario, si no es apartar de su lado á gentes de buena fé que iban á él, aparte otras razones, encandilados por el fulgor de su onza de oro? ¿Qué vá ganando Cartagena con que el señor Romanones coma en la misma mesa que los señores

Aznar? Para ese viaje, viaje breve y terrible para los confiados firmantes de aquella carta que pasará á la posteridad más de lo que la ha hecho pasar al Conde, para ese viaje, repetimos, no necesitaba alforjas ni interventores ni votos...

El candidato republicano, por las especiales y lamentables condiciones en que se hallaba, no necesitaba de todo un Conde de tantas campanillas para hacerle saltar de la candidatura; bastaba con suprimir la influencia del pacto...

¡Oh! si el candidato republicano tuviera coraje...

Por encima de todas las influencias oficiales; por encima de voluntades poderosas, está, cuando quiere, la voluntad del pueblo.

En Valencia, en Barcelona, hay una opinión que impide que las urnas se usufructúen á gusto de caciques. ¿Quién asegura que en Cartagena no podría formarse una opinión sana, que la emancipara de su esclavitud política?

Hay en esta ciudad verdaderas ansias de constituir organismos políticos, que marchen por otros caminos más rectos, como lo demuestra la formación del grupo democrático radical, al que han ido personas respetables y de prestigio, jóvenes no viciados con la política añeja, y como así mismo lo demuestra esa carta, esa carta perdida, dirigida al Conde de Romanones.

¿No habrá quien le diga á «Lázaro» muerto:—¡Levántate y anda!»

Por amor al padre

(SUENTO)

Había llegado el momento de las confidencias íntimas; ese instante no compendiado en ninguna psicología en que el alma tiene ansia de charla. Mi amigo Julio, uno de los hombres más simpáticos que yo he conocido, se disponía á contarme una historia íntima.

Nos encontrábamos los dos asomados á uno de los balcones del salón de fiestas del establecimiento minero-medical de Mondariz; á nuestra vista se desarrollaba el inmenso parque que rodea el suntuoso hotel de Peñador, descubriéndose entre las grandes manchas verdes de una exuberante vegetación los innumerables *chalets* ocupados por los agüistas amigos de una vida sosegada.

La luz de la luna en aquella tibia noche de verano caía tenue sobre el valle, que, en lo pintoresco y agradable, nada tiene que envidiar á los de Suiza: la pálida luz del satélite alumbraba las vegas sembradas de maíz; las vides tendidas á modo de toldo sobre las tierras; las quebradas alturas con el follaje eternamente lozano de los sotos y de los múltiples pinares; en las faldas de los montes, perdidos entre grupos de castaños y nogales, casas blancas con balcones de madera pintados de verde; al frente de estos nidos humanos se destacan los «hórreos» de forma triangular, con la característica cruz de madera en el remate de sus tejadillos; dijérase que esta cruz, símbolo de la redención, también lo es para los frutos de la tierra allí almacenados: un paisaje encantador, poblado su ambiente de aires aromas que escapan de los montes y de las vegas; esto por la parte afuera del suntuoso hotel; en el salón de éste la juventud se entregaba al baile, y á nuestros oídos llegaba el cadencioso ritmo de un vals de Strauss.

—Fué en una noche como esta,—empezó diciendo mi amigo con voz que se esforzaba en aparentar firme—no la olvidaré nunca!... Ella y yo nos encontrábamos como nosotros nos encontramos ahora, asomados á uno de los balcones del salón; huíamos instintivamente del bullicio de una sociedad alegre que se divertía, pues habrás notado que aquí siempre estamos en perpétua fiesta y nadie supondrá que somos esclavos de la enfermedad de estómago, la más hipocóndriaca de las dolencias...

Empezamos nuestra conversación

dedicando frases entusiásticas al panorama que abarcaban nuestros ojos.

—Este es de los países mas bonitos que yo conozco—afirmó Elisa, que así se llamaba mi interlocutora.—Papá y yo le debemos gratitud eterna; papá, porque ha encontrado remedio á su pertinaz dispepsia; yo, porque en él he desterrado una tristeza sombría que inundaba mi alma desde la muerte de mi adorada mamá (la voz de Elisa era en este punto temblorosa); así es que la mejor época del año es para nosotros esta que pasamos en Mondariz.

Continuó nuestro diálogo; en él sorprendí en Elisa una inteligencia superior, un espíritu grande, mantenedor de ideas nobles, y un corazón rebosante de ternura y sentimiento: la recuerdo en este momento tal como estaba en aquella noche, vestida de blanco, con el cabello graciosamente recogido á la nuca; parecía una hada que por capricho hubiese abandonado ese bosque para venir á conversar con un triste mortal como yo.

Nuestro diálogo tomó de pronto un giro peligroso: hablamos del amor.

En esta primera entrevista pude adivinar el gran secreto de aquella alma inocente.

Y te juro que á la sola sospecha de que otro hombre había rendido la voluntad de Elisa, sentí un pesar inaudito.

Al darme cuenta de mi estado de ánimo, me cercioré de que me había enamorado de mi bella desconocida.

Cierta tarde en que discurría solo por el hermoso parterre que rodea al balneario, me encontré á Elisa sentada en un banco rústico.

La saludé, y no sin cierta emoción, previo su permiso, me senté á su lado.

Jamás olvidaré aquella tarde. Supe de sus labios una historia que me entristeció... y me hizo querer á la protagonista para siempre jamás.

Julio, al decirme esto, suspiró, y luego como avergonzado de su debilidad, prosiguió:

—Hé aquí la historia: Elisa vivía en un pueblecito de la costa cantábrica; don Jenaro, su padre, era su cariño único, porque su madre había muerto un año después de darla á luz. El padre y la hija vivían felices, hasta que el enemigo malo, que nunca descansa, quiso desbaratar la ventura de aquél hogar haciendo que el banquero, en cuya caja había depositado don Jenaro el fruto de sus economías de muchos años, se declarase en quiebra. El golpe fué rudo para el pobre viejo; cayó gravemente enfermo, y gracias á la cariñosa solicitud de Elisa no emprendió el gran viaje, del cual jamás se vuelve. Tan quebrantado quedó de salud, que su hija, de acuerdo con el médico, le obligó á trasladarse á la corte, en donde tenían un pariente lejano.

Ya instalados en Madrid, y aquí empieza el drama, Elisa buscó en los obradores de ropa blanca labor con que poder ayudar á soportar los gastos de su modestísima vivienda, y se juró á sí misma consagrar por entero su existencia á la de su pobrecito viejo, que en el mundo no tenía á nadie más que á ella, á ella sola, que si le abandonaba se moriría seguramente de pena. Al cabo del tiempo comprendió la pobre niña que su promesa era más difícil de cumplir que lo que se había creído. Cierta vecina del sota-banco, jóven que defendía la existencia á fuerza de garrapatear en el papel sellado de un estudio notarial, atreviéndose á declarar su amor á la costurera. Esta rechazó al pretendiente. ¿Por qué? Por cumplir el voto que se había hecho de consagrar por entero su existencia á la de su padre, porque ella sentía una simpatía indefinida por el pobre amanuense, que á su vez era el único amparo de su madre.

Así las cosas, á don Jenaro, que padecía terriblemente de dispepsia, le aconsejaron los médicos las aguas de Mondariz en el establecimiento, y aquí fueron las apuros de la hija, que con abnegación sin límites duplicó las horas de trabajo, y con esto y las economías, que llegaron á lo inverosímil, pudo reunir lo suficiente para realizar su viaje.

Hizo una pausa mi amigo, y luego continuó:

—Jamás mis labios se atrevieron á expresar lo que mi corazón sentía: necesariamente mi cariño tenía que permanecer oculto; pero me propuse buscar un medio hábil que estrechase

aún más la mútua amistad que ya me unía á la hija y al padre.

Ya en Madrid, les hice una visita... Vivían como los pájaros: en el tejado. Tuve ocasión de conocer al amanuense, y ¿creerás lo que te digo? no experimenté ningún arrebatado celoso: adiviné en el rostro juvenil de mi rival un cariño intenso y apasionadísimo por Elisa... y en ésta un amor grande refrenado por aquel heroico juramento.

Por amor al padre se sacrificaba... Y el pobre viejo, ignorante de aquel heroísmo filial, vivía felicísimo sin sospechar que dos corazones agonizaban en su derredor.

Quise yo, guiado por un generoso impulso, deshacer aquel estado de cosas, y valientemente, una tarde, aprovechando la coyuntura de que el buen viejo dormitaba sentado en un butacón, abordé en voz baja á mi amiga del alma: Elisa me escuchó desde el principio hasta el fin sin interrumpirme; los argumentos que empleé para hacerla ver que podía ser feliz sin causar pesar alguno á su padre estrelláronse ante esta otra argumentación nacida de un alma fuerte.

—Tiene usted razón, amigo mío... Podría ser dichosa casándome con Luis y trayendo á mi padre á nuestro lado; pero me he propuesto consagrarme por entero á cuidarle, y el cariño de otro hombre y las obligaciones de una mujer casada necesariamente habían de redundar en perjuicio de mi pobre viejecito que no estaría cuidado con la asiduidad que ahora le dedico... Nada más.

—Pero usted quiere á Luis.
—Muchísimo.
—Entonces.

—Adivino la frase: le sacrificio á un egoísmo mío, ¿no es eso?...

—Callé. Elisa prosiguió:
—Pero no hay tal egoísmo, porque yo á mi vez le he hecho jurar que consagre todo su cariño á su madre...

Y riéndose al ver mi sorpresa, me dijo:
—Tengamos esperanza... y algún día seremos felices.

Aquí terminó nuestra entrevista.

Ante la abnegación de Elisa sufrí un cambio psicológico: mi pasión trocóse en un afecto indefinido: llegué á quererla como á una hermana.

Un día me aventuré á hablar al escribiente á propósito de aquel amor suyo, y sorprendido al saber que yo conocía su secreto, me replicó estoicamente:

—Esperaremos... toda la vida si es preciso.

Aquella resolución me hizo comprender el cariño inmenso que el joven tenía á Elisa.

No he de pintarte el martirio de aquellas almas mudas al parecer, que ni aun podían tener el consuelo de hablarse, porque Elisa exigió de su enamorado no la indicase jamás nada que se relacionase con su cariño.

—Pero—atajé á mi amigo—preveo el desenlace: el hombre se cansaría y...

—Nada de eso.
—¡Eran héroes!...

—¿Ves aquella señora y aquel caballero?

Y Julio me señaló á una pareja ya talludita que se encontraba sentada en un diván.

—Si—dije—los veo...

—Pues... ésos son los héroes de mi historia. Fíjate en que parece envolverles una aureola de felicidad...

Y con voz melancólica prosiguió:
—¡Si yo encontrara una Elisa... parecida!

ALEX.

AUDIENCIA

SEÑALAMIENTOS PARA MAÑANA

En la sección primera hay señalada la una del juzgado de Cieza, contra José Antonio Fernandez, por homicidio.

Defensor señor Perea y procurador señor Narbona.

Otra del de la Catedral, contra José Lopez Guillen y otro, por disparos y lesiones.

Defensores señores Perea y Cañada y procuradores señores Narbona y Salvat.

—

En la sección segunda una procedente del juzgado de Cartagena, contra Antonio Gimenez, por disparos.

Defensor señor Cañada y procurador señor Salvat.

Otra del mismo juzgado, contra José Martínez, por estafa.

Defensor señor Cierva y procurador señor Gomez Amat.

Otra del mismo, contra Blas San José Cermona, por lesiones.

Defensor señor Hernandez y procurador señor Gabardo.

Otra del mismo, contra Enrique Martínez, por disparos.

Defensor señor Costa y procurador señor Gabardo.

EL ALMIRANTE VALCARCEL

A las ocho y media de la mañana de ayer, entregó su alma á Dios el almirante de la Armada don Carlos Valcarcel, hijo ilustre de esta provincia.

La última noche la pasó el ilustre marino muy intranquilo, y ayer mañana, á las ocho, perdió el conocimiento, exhalando su último suspiro rodeado de su entrañable esposa, doña Manuela Ruiz de Apodaca, y de sus hijos don José, don Carlos y doña Dolores, que llegó aunteayer de Cartagena con su esposo, don Manuel Aguirre, con objeto de felicitar á su padre por la concesión del Toison de Oro.

La impresión que ha producido en todos la desgracia ha sido penosísima.

La noticia circuló por todo Madrid, y á la casa mortuoria acudieron enviados especiales de toda la familia Real, el señor Silvela y el ministro de Marina y numerosos generales, jefes y oficiales de la Armada, así como otros muchos amigos de la distinguida familia de Valcarcel y Ruiz de Apodaca, que recibe demostraciones grandes de cariñoso afecto de todas las clases sociales.

La capilla ardiente

Al mediodía quedó instalada la capilla ardiente en uno de los salones de la casa.

Cubriéronse las paredes de negros paños con galones de oro, lo mismo que el pavimento y techo.

En el centro de la estancia, y sobre cama imperial, se depositó el magnífico féretro de roble, sobre cuya tapa se veía un gran crucifijo.

El cadáver del veterano y queridísimo almirante yacía vestido con el uniforme de su elevada jerarquía, y al pecho cruzadas las banderas de las grandes cruces del Mérito naval y de Isabel la Católica.

Al cuello se le colocó provisoriamente, el collar del Toison de Oro, que sólo ha podido disfrutar el almirante Valcarcel cinco días.

Del lado del cadáver no se separaban sus hijos, nuestros queridos amigos, cuyo dolor no tiene límites.

BIOGRAFIA

Don Carlos Valcarcel y Usel de Guimbarde nació en Mula, provincia de Murcia, el día 9 de Noviembre de 1819, contando, por lo tanto, ochenta y cuatro años de edad.

Entró al servicio de la Armada en Mayo de 1837, á los dieciocho años, y ascendió á capitán de fragata el 57, á brigadier el 66, á contralmirante el 69, á vicesalmirante el 81 y á almirante el 12 de Abril de 1899.

El almirante Valcarcel navegó en numerosos buques de guerra, desde el falucho «número 1.» el año 37, hasta la fragata «Concepción», el año 79, pasando por los ber anties y fragatas que más figuraron en la historia patria.

En tierra fué comandante general de los departamentos marítimos y de los apostaderos, capitán de varios puertos, consejero de Estado, presidente del Centro Consultivo, de la Junta codificadora, etc., etc., y ministro de Marina desde Octubre del 83 á Enero del 84.

En su hoja de servicios en la mar figura, entre otros, el haberse encargado el 6 de Mayo de 1865 del mando de la fragata «Resolución», con cuyo buque formó parte de la escuadra de operaciones del Pacifico; figuró en el bloqueo de Valparaiso, apresando tres buques chilenos.

Al año siguiente, mandando el mismo buque, asistió al bombardeo de Valparaiso y más tarde al del Callao.

El ilustre marino alcanzó diversas condecoraciones por eminentes servicios.

El recompensa del mérito que contrajo el año 50 en la pacificación de Cataluña, mandando el bergantín «Scipion», se le concedió la cruz de San Fernando.

Por la parte que tomó en el Callao fué declarado benemérito de la patria.

El año 70 se le concedió la gran cruz de Isabel la Católica, y pocos años después la gran cruz del Mérito naval.

También tenía otras cruces nacionales de menor importancia, y entre las extrañeras disfrutaba las grandes cruces de la Corona de Italia y de la Orden Imperial del Águila Roja de Prusia.

El almirante Valcarcel fué últimamente honrado por el Rey con la distinción del collar del Toison de Oro, cuya ceremonia, como se recordará, se celebró en Palacio hace tres días.

El almirante Valcarcel, que siempre demostró gran cariño á su Cuerpo y á sus compañeros, pasó días muy amargos siempre que era triste la situación de la Marina.

El día del desastre se encerró en su despacho, lloró como un niño, y en varios días no pudo recobrar su serenidad. Aquella fué una herida que ha contribuido no poco á precipitar su muerte.

En la última cuestión de los marinos demostró el almirante un tacto y discreción extraordinarios.

No podía dejar de sentir el disgusto de sus compañeros, porque veía á éstos contrariados; mas por otro lado, su carácter, su elevado puesto, le vedaba de todo cuanto fuese significacion determinada, que habria podido de otra suerte traer tal vez consecuencias no esperadas.

Descanse en paz el ilustre almirante, y reciban su inconsolable y distinguida compañera, así como sus hijos, nuestro sentido pésame por la desgracia que hoy les llena de dolor.

Otros detalles

El almirante de la Armada don Carlos Valcarcel y Usel de Guimbarde venía quebrantado de salud desde hace quince días y sometido en su alimentación á dieta láctea.

El sábado último fué á la imposición de las insignias del Toison á Palacio con asentimiento de su médico. Su estado le consentía ese honor, pero al volver á su casa no tenía ganas sino de sentarse, como si regresase muy fatigado de la ceremonia.

Salió de Palacio aquella tarde con el duque de Veragua y Carlos Valcarcel, su hijo, y á éste le dijo:

—Aprende bien del duque como se pone esto, refiriéndose al Toison. ¡Quién habia de decirle que la primera vez que volviera á ponerse iba á ser para su mortaja!

DUELO EN MULA

Señor Director de LA CORRESPONDENCIA DE MURCIA.

Cediendo al deber que me impone el cargo de informar á los lectores de su periódico, me hace en estos momentos tomar la pluma, y temo no poder expresar lo que siento, por tener mi ánimo sobrecogido por la inesperada noticia del fallecimiento del excelentísimo señor don Carlos Valcarcel y Usel de Guimbarde, Almirante de la Armada.

El pueblo de Mula todo, se asocia al inmenso pesar que hoy experimenta la familia por pérdida tan irreparable, y se lo ha manifestado circulando cuantos partes ha podido despachar esta estación telegráfica.

En la Casa Consistorial ondea el estandarte nacional á media asta y cubierto con negro crespón; y el

municipio, como representante genuino del pueblo le ha teleografiado á la viuda é hijos, por conducto de su presidente.

Entre los muchos partes circulados y que se han puesto á mi disposición para publicarlos, transcribo el siguiente, de los señores don Manuel Llanos, don Cristóbal Artore y don Juan Romero:

«Carlos Valcarcel—Madrid.

Querido Carlos: vuestra inmensa desgracia, nos inunda de pena; con ella, pierde la Marina su representación más gloriosa; la patria, un gran ejemplar de honradez; la sociedad, el prototipo del caballero español; Mula, su hijo predilecto; ¡qué cerrazon de tristeza!

«Manuel—Juan—Cristóbal»

Y yo, el último de sus paisanos, no cedo el puesto en ser el primero que lo siente.

AMANCIO FERNANDEZ
de Capel y Melgarejo.

Mula 23 Abril 1903.

LA CIENCIA

Ayer tarde á las tres se verificó en el teatro Real de Madrid el acto solemnisimo de la inauguración del Congreso Internacional de Medicina. España debe regocijarse por el honor que le conceden los hombres de ciencia de todo el mundo, dándose cita en Madrid para comunicarse los progresos de sus estudios, el resultado de sus esfuerzos en bien de la humanidad. Cinco mil congresistas médicos acuden á esta reunion magnífica é inolvidable. Representan la ciencia cultivada en todos los pueblos, el empeño por la verdad, perseguido por todas las razas, la mayor y más noble suma de labor intelectual aplicada á la más elevada misión que es dable en la vida: disminuir los dolores de los hombres, abreviar sus padecimientos, levantar barreras frente á la muerte. Esas legiones de médicos, llegados muchos de ellos de los más remotos países, acudiendo unos desde modestísimas poblaciones donde en medio de la ignorancia ambiente, son antorcha de civilizaci6n y de progreso, venidos otros de las aulas más ilustres, de las clínicas más famosas, de los laboratorios más renombrados en que son guías y conductores de la obra gigantesca del adelanto científico, se reunieron ayer tarde en el teatro Real y en los días sucesivos en el Palacio de la Biblioteca y Museos para dejar inscrita en los anales madrileños con cifras de oro la fecha del 23 de Abril del año 1903.

Bien venidos sean. España los saluda, Madrid los aclama. Desde el rey hasta el último ciudadano, todos les envían el homenaje debido á su santa misión, á sus preclaros entendimientos y á la generosa tendencia de sus anhelos.

Entre esa muchedumbre de hombres de ciencia desfilan ante nosotros apellidos ilustres que, por haber descubierto un nuevo procedimiento curativo, por haber aumentado el arsenal médico con un nuevo elemento de accion, alcanzaron la popularidad y la fama; apellidos que brillan por encima de las fronteras como amuletos prestigiosos contra la muerte y que, pronunciados al oido del enfermo, le hacen confiar en la curación y en salud. Leyden, Politzer, Schroeter, Unna, Doyen, Robin, Berheim, Albarran, forman el estado mayor de ese ejército de la salvación y de la vida. Todos ellos abandonan sus cátedras, sus clientelas, las comodidades de su hogar, para reunirse un día con sus compañeros de todas las naciones, dando un ejemplo de fraternidad profesional que no se ve en ninguna otra especie de colectividades.

Cuanto Madrid, España y su gobierno hagan por honrar á estos extranjeros ilustres y á los médicos españoles que con ellos van á par-

ticipar en las tareas del Congreso, será bien empleado y estará bien merecido.

Formando fila...

Nuestro ilustrado compañero Carlos del Rio, ha publicado en «El Liberal» de Madrid una brillante crónica, en que se ocupa de nuestro Entierro de la Sardina.

Para el distinguido periodista, uno de los más grandes atractivos de dicha fiesta, lo constituyen las diosas, las cuales describe en términos un tanto vivos y realistas.

Después de describir la grandiosa apoteosis, con verdadera riqueza de color, dice el amigo del Rio:

«Y entonces el pueblo aplaude, grita, en una efusion de alegría sana y vigorosa, y luego forma fila á las puertas de las diosas»..... ¡¡Tableau!!

COMUNICADO

Sr. Director de LA CORRESPONDENCIA DE MURCIA.

Muy señor nuestro y querido amigo: Es nuestro objeto manifestar públicamente y con la gratitud en el corazón nuestro reconocimiento hacia la Comisión de la batalla de flores por su fina atención al adjudicarnos los preciosos objetos artísticos que altas personalidades donaron como premios para las carrozas, por lo cual damos nuestras más expresivas gracias á los señores de dicha comisión, cumpliendo así nuestro deber de cortesía por las distinciones de que hemos sido objeto.

Gracias, señor director, por la inserción de estas líneas y se repiten de usted afectísimos amigos y ss. ss. q. s. m. b.

Pedro S. Picazo.—José Atienzar.—Francisco Miralles.

DISCURSO DE COSTA

Varios admiradores del ilustre polígrafo español don Joaquín Costa han editado el discurso que dicho señor pronunció en el mitin republicano del Frontón Central el 12 del corriente.

Para mejor propagarlo, señalan á los ejemplares el precio exacto de su coste, ó sea cinco céntimos número suelto, tres pesetas el ciento y treinta el millar.

Los Casinos, Cámaras de Comercio, Comités, periódicos ó individuos que deseen hacer algún pedido, deben dirigirse á don A. Aguilera y Arjona, Redacción de «El Globo», Madrid, acompañando, los que por carta lo soliciten, en sellos ó letras del Giro, el importe de su demanda.

Con el discurso se publica un buen retrato de don Joaquín Costa.

Mella en Barcelona

Silbidos y estacazos

Ayer mañana llegaron á la ciudad condal los candidatos carlistas señores Mella y Feliu.

Al amanecer aparecieron fijadas en los principales puntos de Barcelona inscripciones catalanistas impresas en papel de colores.

Al llegar el expreso habia en el andén muchos carlistas, abundando los curas, y bastantes sujetos armados de gruesos garrotes.

En los alrededores del apeadero habia tambien algunos grupos, que sumarian entre todos unos dos mil carlistas esperando á los expedicionarios.

Al parar el tren en el trozo comprendido entre la rambla de Cataluña y el paseo de Gracia, muchos obreros de los talleres vecinos propinaron una estrepitosa silba á los expedicionarios carlistas.

Al enterarse de la silba los grupos que esperaban cerca del apeadero acudieron inmediatamente al punto indicado, tratando de ahogar los silbidos con sus aplausos.

Al apearse los viajeros se dieron muchos vivas á don Carlos, á Mella y á la religion católica.

Muchos curas, vistiendo el traje talar y agitando el sombrero de teja, vitoreaban á la iglesia y á la religion.

Algunos obreros tomaban la cosa á broma, sin ser molestados por ello.

A instancias de los que le aguardaban, el carruaje del señor Mella pasó por el centro del paseo de Gracia.

Un individuo gritó: «¡Muera el diputado cunero!», recibiendo en el acto muchos garrotazos, quedando mal herido y siendo conducido á una farmacia próxima.

Al llegar á la plaza de Cataluña los manifestantes hicieron pasar el coche por el centro de la misma.

Entonces se oyó otro silbido, sien-

do apaleado el que lo había preferido. Una vez en el hotel Continental, Mella salió al balcón, pronunciando un discurso.

AYUNTAMIENTO

Esta tarde bajo la presidencia del alcalde señor Rubio se ha celebrado sesión supletoria, con asistencia de los concejales señores Sanz, Alarcón, Brugarolas, García Avilés, Costa Farinas, Catáñ, Pérez Lopez, Ciosa, Pérez Marín, Danio, García (don Carlos), Baeza, Gonzalez Sanz, Illán Sánchez y Martínez Hernández (don Antonio).

Se dió lectura al acta de la anterior que fué aprobada.

Se concede á don Pedro Aranda mediante el pago del canon correspondiente la instalación de kioscos en las plazas de Gonzalez Conde, de Camachos, subida del puente viejo, plaza de San Julián, San Agustín, Santa Catalina, Belluga, Santo Domingo, San Bartolomé, Romea, Santa Eulalia, Paja, entrada del Malecon y Diaz Cassou.

Se dá cuenta de la dimisión de don Dionisio Alcazar del cargo de concejal, por incompatibilidad con el de diputado provincial.

Pasa á la comisión la instancia del dueño de la casa que ocupa el maestro de Lobosillo, pidiendo aumento de alquiler.

Termina el despacho ordinario.

El señor alcalde propone que el derecho de romana lo lleven en lo sucesivo las sociedades agrícolas, cuya moción pasa á la comisión.

Pasa á la comisión correspondiente la moción del señor Ciosa, para adquirir ejemplares de la obra de don Andrés Blanco «Estudios y pasatiempos» y la «Guía de Murcia», de los señores Perelló.

También pasa á la comisión lo propuesto por el mencionado concejal para que se inscriba en el monumento de la plaza de Santa Isabel el nombre de don Julian Gil.

El señor Brugarolas propone que se inscriban en el padron de pobres á los individuos de la brigada de bomberos, para tener derecho á la asistencia facultativa, acordándose que esta moción pase á la comisión correspondiente para la resolución que proceda.

Y no habiendo mas asuntos de que tratar se levanta la sesión.

Congreso de Medicina

Solemne inauguración

(POR TELÉGRAFO)

Madrid 23 á las 7'20 n.

La inauguración del XIV Congreso Internacional de Medicina ha sido un acto solemnisimo.

El Teatro Real estaba como en los grandes acontecimientos artísticos.

El palco regio lo ocupan SS. MM. á los acordes de la «Marcha real».

La aristocracia y todo el Madrid intelectual, estaba allí representado.

Los congresistas pasábamos de 6.000, siendo notable el número y la calidad de los extranjeros.

Los delegados de esa, tuvimos el honor de ser colocados en el estrado, en una de las filas presidenciales.

La primera de esta la ocupaban los señores Silvela, Maura, Allende-Salazar y Vadillo, el obispo de Madrid-Al-

calá, Brouardel, decano de la facultad de Paris, Von Leyden, profesor de Berlin, doctor Cortezjareau y el Rector de la Universidad.

Los discursos de los delegados extranjeros, todos inspirados y algunos muy científicos, han tenido que ser breves por los muchos que tenían que hablar.

Han sobresalido los del presidente de la junta organizadora señor Calleja, Brouardel, Von Leyden, Petrucci y Masaglian por lo científicos; y los de los representantes de las repúblicas sub-americanas, por lo patriótico y cariñoso de sus frases, para España.

El resumen del Sr. Silvela ha sido undiscurso de los mejores que se le han oído al presidente del Consejo, por lo inspirado, lo hábil y lo mucho que ha sabido recoger de las ideas vertidas allí esta tarde, que han sido muchas.

No cabe dar idea de la importancia que tiene el Congreso que se está verificando en esta capital.

Tanto el gobierno como las personalidades científicas, al comprenderlo así, no han perdonado medio para que tenga este tolo el esplendor y toda la brillantez que merece.

LAUREANO ALBALADEJO

LA VEDA

Por la subsecretaría de Gobernación se ha dirigido á este gobierno civil la siguiente real orden:

Abierto el período de la veda desde el día 15 de Febrero, con arreglo á la vigente ley de caza y próxima ya la época en que las codornices vienen á la península, se hace necesario evitar, dictando previsoras medidas, que como en años anteriores, se pretenda destruirlas al paso por esa provincia mediante el empleo de redes y otros procedimientos, que, para conseguirlo, se suelen poner en práctica, con traviendo aquella disposición.

De real orden comunicada por el señor ministro de la Gobernación, lo digo á V. S., encargándole que con el fin indicado, se sirva hacer las prevenciones oportunas á las autoridades locales y á la guardia civil, para que hagan cumplir con el mayor rigor las prescripciones de la veda teniendo presente en lo que se refiere á las codornices que estas «solo podrán cazarse desde el 1.º de Agosto en los predios en que se encuentran segadas ó cortadas las cosechas» á tenor de lo dispuesto en el art. 19 de la referida ley de 16 de Mayo último.

NOTICIAS

Ayer tarde dió á luz una niña la joven esposa del médico don Juan Anio Parra, doña Emilia Franco, después de dolorosa operación. Tanto la madre como la recién nacida continúan bien.

Por dicho doble motivo damos la enhorabuena á los dichosos padres, abuelos y demás familia.

En el vecino pueblo del Palmar ha fallecido á los 34 años de edad, el joven don Antonio Martínez Hernández, hermano de nuestro amigo el

concejal de este Ayuntamiento, don José.

El finado era persona estimadísima en el Palmar y en esta ciudad, donde contaba con numerosos amigos.

A la familia del finado enviamos nuestro pésame más sentido.

Ha fallecido en Santomera, á los 76 años de edad, la virtuosa señora doña Ana Maria Ortiz Garcia, viuda de Aliaga, después de recibir los Santos Sacramentos.

A su apreciable familia enviamos nuestro más sentido pésame.

En virtud de concurso han sido nombrados:

Maestro de la Casa de Misericordia de Murcia, don Pedro Calleja.

De Pozo Estrecho, don Tomás Sanchez.

De Blanca, don Hermenegildo Navarro.

Procedente de Madrid ha llegado hoy á esta el señor Conde de Heredia Spicola, candidato ministerial por esta circunscripción.

Lo ha sido concedida la pensión correspondiente á la cruz de San Hermenegildo, á nuestro amigo y compañero de redacción, el capitán retirado de infantería don Juan Gil Garcia de Longoria.

Reciba nuestra enhorabuena el apreciable compañero.

Por la pagaduría de esta Delegación de Hacienda hay señalados para mañana los pagos siguientes:

D. Antonio Maria Palarea 68 ptas. 16 céntimos y para la administración de loterías número 1, 2.308'19.

La dirección general de prisiones ha dispuesto que Antonio Jurado Roldan pase desde la cárcel de Sevilla á la aflictiva de Cartagena á cumplir 54 años de reclusión! y seis de prisión correccional que le han sido impuestos por los delitos de violación, abusos deshonestos y lesiones; que Martín Esteban Carmona, ingreso en dicha prisión aflictiva para cumplir 14 años, 8 meses y un día de reclusión por el delito de homicidio; Celestino Garcia Moreno en la misma prisión para extinguir 20 años de reclusión por asesinato y Beranabé Gomez Olmedo, desde Valladolid á dicha prisión aflictiva, para cumplir la pena de reclusión militar perpetua por insulto de obra á superior.

Por la dirección general de clases pasivas se han concedido las pensiones siguientes:

De 28 pesetas 13 céntimos mensuales en concepto de retiro á los carabineros Patricio Fernandez Rodriguez y Antonio Perez Herrero y pensión del Montepío civil de 950 pesetas anuales á doña Consuelo Alarcón Gandia, viuda del Ayudante de Obras públicas don Francisco Javier Fuentes, cuya pensión le será abonada desde el día cinco de Febrero del corriente año siguiente á la defunción de su citado esposo.

SANTORAL Y VELA

Día 25.—Sábado.—San Marcos.—Vela y alumbrado en la iglesia de religiosas Agustinas.—La estación por el señor don Francisco Gil, esposa é hijo.

LA MEDIA LUNA

— DE —

LUCINDO GARCÍA PASTOR

— MURCIA —

— Establecimiento movido a vapor —

CONSTRUCCION ECONOMICA DE

PUERTAS, VENTANAS, BALCONES

DE MADERA

y toda clase de obra de carpintería.

Grandes existencias en los modelos más corrientes.

MECEDORAS DE MADERA AMERICANA

se hacen en todos tamaños, á precios especiales.

RUEDAS para carros y tartanas

Fabricación de CAJAS DE MADERA para embalaje de frutas, &c. &c.

Cerveza Mahou

REPRESENTANTE EN MURCIA

DON EDUARDO MONTEVERDE

LONJA

PRECIOS DE HOY

Patatas nuevas, de 9 á 10 pesetas los 50 kilos.

Habas, de 1 á 1'50 id. id.

Cebolla seca, á 1'75 id. id.

Guisantes, á 1'50 ptas. los 12 y medio kilos.

Alcachofas, de 1'25 á 1'50 id. id.

Tomates, á 12'50 id. id.

Bajocas á 14'00 id. id.

Cebolla tierna, á 10 y 15 céntimos docena de garvas.

Ajos tiernos, de 30 á 60 id. id.

Calabazas tiernas á 0'50 ptas. docena.

EN MÁLAGA

Alarma en una iglesia

Anteayer se produjo gran alarma en la iglesia de San Agustín, promoviéndose carreras y sustos, que transcendieron á la calle, donde llegaron muchas señoras pidiendo socorro y refugiándose en las casas inmediatas. Otras señoras perdieron las sillas plegantes que llevaban al brazo. No faltaron algunas que perdieron los zapatos.

Dentro del templo quedaron gran número desmayadas y accidentadas.

El origen de todo esto fué que, predicando en la novena del Divino Pastor el padre capuchino Fray Luis de Valdelecha, y ocupándose de las luchas de nuestros días, hubo de expresarse en términos vivísimos acerca del liberalismo, del republicanism y del anarquismo.

Excitados con este motivo los ánimos de algunos oyentes, replicaron éstos al predicador, y con las voces se ocasionó la alarma y empezó el pánico. La gente dió en huir, habiendo confusión y carreras en la iglesia.

Para restablecer la tranquilidad se recurrió á tocar el órgano, cuyas notas fueron acogidas con palmadas.

ULTIMA HORA

(POR TELÉGRAFO)

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Entierro del Almirante Valcárcel

Madrid 24 á las 2'30 t.

Se ha verificado el entierro del Almirante Valcárcel, que ha resultado solemnisimo.

El fúnebre acto ha constituido una grandiosa manifestacion de duelo. Formaban en la carrera las tropas de la guarnición.

El féretro era conducido en un armon de artillería.

Llevaba encima las insinias de su elevada gerarquía en la marina.

Llevaban las cintas del féretro los generales de la Armada señores Togores, Cervera y Navarro; el duque de Sexto como caballero del Toison; y los generales Lopez Dominguez y Azcárraga.

Presidían el duelo los señores Silvela, generales Pacheco y Cerero en representación de la real familia, Duque de Vergara y Coello.

Del acompañamiento, que era numerosisimo, formaban parte multitud de marinos, generales y hombres políticos de todos los partidos.

Seguían las tropas de la guarnición, que han desfilaro después ante el cadáver.

Se han hecho las salvas de honor correspondientes.

FIRMA DE AGRICULTURA

S. M. el rey ha firmado los siguientes decretos del ministerio de Agricultura:

Modificado el artículo 15 del decreto porque se rige la asociación de ganaderos del reino.

Autorizando la explanacion de varios trozos de carreteras de la provincia de Jaen.

MENCHETA.

Folleto de LA CORRESPONDENCIA DE MURCIA (N.º 52)

EL REY CRESO

contemplación de aquella cabeza tan encantadora y femenina, de un cuello de líneas ondulantes, de su seno de graciosa curva y que levantaba el raso del peinador, hízole estremecer.

¡Qué se decían! El barón sonreía á su querida, que le miraba con ojos empañados por las languideces del más tierno amor, y cuando esto sucedió hallábase á pocos pasos del marido, á cuyos oídos llegó el murmullo de sus voces:

—¡Cuánto la querremos!—decía el barón.

—Cuánto le querré si me parece á tí, si es tu retrato!—murmuró Germana, y más bajo con voz que dió un vértigo á Rabut añadió:—¡Te adoro, eres mi amo, mi Dios, mi vida!—y arrojándose palpitante en sus brazos exclamó:—¡Todo! ¡Lo eres todo para mí!

Pasaron y Rabut quedó como clavado en el suelo sin serle posible hacer ni un solo movimiento sintiendo que por su frente deslizábase gotas de frio sudor, á la vez que la cólera hacía estremecer todo su cuerpo; si la ira, el más furioso de los amores, la rabia le hacían temblar como á una encina medio desarraigada un viento de tempestad. Si en aquellos instantes hubiese tenido un arma al alcance de su mano, quizás habría come-

tido un asesinato en el acto renunciando á sus proyectos de venganza paciente y premeditada, jaquel era el último golpe! Germana le había mentido, y desde que vió al barón en el apogeo de la juventud y la riqueza, en vano hizo Rabut esfuerzos para convencerse de lo contrario; pero ya no le quedaba ni ese recurso, porque la misma Germana se encargó de disipar esas ilusiones al decirle á Máximo de Rosendaál:

—¡Te adoro! ¡Eres mi Dios, mi vida!

Esas palabras claváronsele á Rabut en el corazón como otras tantas puñaladas, porque se convenció de que Germana se entregó al amante preferido, no al millonario corruptor, y comprendió perfectamente ese amor; ese hombre que le robó su dicha era tan elegante como rico, tan apuesto como poderoso, era realmente el amo; y Rabut, furioso al sentirse dominado y vencido, no se atrevió siquiera á abordarle, el barón era superior en todo á él, pobre figurante, cómico de la legua, bohemio de los escenarios, tanto como un príncipe á un criado, un general á un cabo ó una duquesa á una vaquera.

Oculto como un zorro entre los ramajes acechó á los dos amantes, inyectándosele de sangre los ojos, de esa sangre que á intervalos le subía del corazón á la cabeza y hacía latiesen con fuerza sus sienas.

Poco á poco y á medida que se alejaban fué recobrando la energía perdida, y en el momento en que creía iban á pasar otra vez por delante de

él se proponía salir de su escondite para presentarse preguntando:

—¿Y yo quién soy?

Esperó largo rato, sin embargo, al principio un cuarto de hora, que le pareció una semana... luego más... y no volvió á ver á nadie, el peñador azul había desaparecido en un recodo, siguiendo la dirección de las tapias, y sin duda debía haberse metido en la casa, porque á Rabut se le figuró oír ruido de puertas que se abrían y cerraban, y á los pocos minutos el alegre relincho del caballo al reconocer á su amo, un ligero temblor en el suelo como si galopase un cervatillo, y á lo lejos el casi imperceptible rechinar de la verja que se abría para dar paso á alguien... la visión había desaparecido por completo.

Al poco rato oyóse el ruido de pesados pasos que hacían crujir la arena, y Rabut vió á dos jardineros que se acercaban llevando el rastrillo al hombro y se detenían á pocos pasos del sitio en que él estaba oculto y tuvo miedo, no de esos hombres, sino de que le descubriesen en aquellos lugares en los que comprendía se hallaba en una posición ridícula.

—Dame lumbre,—dijo uno de los jardineros al otro,—creo que perdí la caja de cerillas.

—Toma,—respondió su compañero.—¿Tienes tabaco? De buena gana fumaría.

El que pidió las cerillas se acercó más al sitio en que estaba Rabut y frotó la cerilla en la corteza de la encina á cuyo pie se hallaba oculto lo

mismo que un cangrejo bajo una roca procurando pasar desapercibido y conteniendo hasta el aliento, pero los jardineros estaban muy lejos de sospechar que allí había alguien oculto.

—Lo que es la rubia pronto saldrá del paso,—dijo uno de ellos cargando la pipa.

—¡Vaya una mujer! ¡Cuidado que es bonita!

—Veo que no tienes mal gusto.

—El barón se puede permitir ese lujo, pero de ese modelo se encuentran pocas, ¡qué buena es!

—Sí, hay que hacerla esa justicia, tiene el corazón en la mano y no es orgullosa.

—¿Y tiene por qué serlo?—replicó filosóficamente su compañero que no tenía tanto desprendimiento de las cosas de este mundo.

—¿Y cuándo será?

—Julia me dijo que esperan al baroncito de un momento á otro, esta noche ó mañana, y el médico ya se halla en casa.

Julia era una de las doncellas de Germana.

Los dos jardineros se alejaron y Rabut les oyó reirse á mandíbula batiente en el fondo del parque mientras que él estabase poco menos que ahogando dentro de la piel, hasta que se decidió á asomar la cabeza por entre las ramas y no vió nada, oyendo únicamente la voz de falsete de uno de los jardineros que repetía varias veces el estribillo de una de las canciones del «Mefistófeles», y el otro por su parte tarareaba aires populares.

Rabut estaba ciego de ira, y cuando estuvo seguro de que nadie podía verle salió corriendo

FARMACIA CATALANA

NACIONALES Y EXTRANJERAS

AGUAS
MINERO
MEDICINALES

LOS TRES HERMANOS

NUEVO RESTAURANT

y servicio de Pasteleria

Situada esta casa en el centro de la población, plaza de Santa Catalina número 1, junto á la Sucursal del Banco; desempeñadas todas las funciones por sus propietarios que cuentan con larga práctica en los principales establecimientos de igual índole, y unido á esto el precio módico, son garantía para el público que sin género de duda queda satisfecho al visitar por vez primera el nuevo Restaurant, en donde existen comedores independientes para familias y admiten abonos á precios convencionales.

SERVICIO PERMANENTE

Plaza de Sta. Catalina - MURCIA

TOS FERINA

Jarabe antiferino de MORENO

El más científico remedio para combatir la **Bronquitis y Tos convulsiva** de los niños. Basta hacer tomar las primeras dosis para notar una inmediata mejoría; aminorando los bruscos accesos de tos y modificando la intensidad y dureza de la misma.

De venta en la Farmacia de J. MORENO, Plaza de Camachos, 26, MURCIA

Precio del frasco **DOS** pesetas

HORAS DE LLEGADA Y SALIDA DE TRENES A LA ESTACION DE MURCIA

Trenes	Llega	Sal	Observaciones
153 mercan.		6:15	á Chinchilla de Madrid
32 mixto	6:00	6:25	á Alicante
124 andaluz		6:37	de Cartagena á Alicante
159 corto	10:00	10:11	á Cartagena
123 andaluz		10:50	á Cartagena
34 correo		11:04	á Madrid
33 correo		15:58	de Chinchilla á Alicante
154 mercan.		16:45	de Chinchilla á Alicante
122 andaluz		16:58	á Cartagena
160 corto		18:30	de Alicante á Madrid
121 andaluz	18:59		
31 mixto	19:30	20:00	

SALIDA DE COCHES DIARIOS
Para Caravaca.—11 m.—Fonda Universal.
Para Orihuela.—2 t.—Posada S. Antonio.
Para Archena.—2 t.—Posada Sta. Catalina.
Para Fortuna.—2 t.—Id. id. id.

LA UNIVERSAL GRAN SALÓN BARBERÍA

- DE -
Francisco Hernández
San Bartolomé, 1, Murcia
Montado con los adelantos modernos y personal á estilo de Madrid
Completo servicio antiséptico: magnífica estufa desinfectante para la esterilización de todas las herramientas y útile del servicio.
Este establecimiento está abierto desde las siete de la mañana á las ocho de la noche.

Verin Vittel

VICHY

HOSPITAL-GRANDE GRILLE-CELESTINS SAN LOUIS, ETC. ETC.

Burido de las más usualmente prescritas.
Todas recibidas frecuentemente de sus manantiales.
Ventajosas condiciones tomándose en cantidad.

Gran centro de medicamentos.—Materiales antisépticos
ESPECIALIDADES

Oficina especial para el despacho de recetas con esmerada precisión y preparadas con medicamentos puros del

D. PEDRO FERRER

AL LADO DE LA DROGUERIA DE LOS SRES. FERRER HERMANOS

Plaza de San Julián, MURCIA

GRAN BAZAR DE LA PAPELERÍA INGLESA ENRIQUE LOPEZ Y HERMANO

PLATERÍA, 53 Y 55, MURCIA

El mejor elogio que puede hacerse de este importante establecimiento es el constante favor que le dispensa el público en general; montado como Murcia lo merece, cuenta con un edificio tan rico y extenso, como el mejor de población más importante; grandes novedades en artísticos objetos para regalo.
Especialidad en Vajillas, Lavabos, Juegos de Café, Thé, Cerveza y desayunos, Maceteros de Mayólica, metal y madera, Macetas, Búcaros, Jarrones y Anforas, artículos para viaje.
Cubiertos y Juegos de mesa de metal blanco y plata Sauson.—Peletería, Perfumería, Artículos de escritorio.—Bisutería, Juguetes, Aparatos eléctricos.—Boqui'las de espuma y abanicos, Abanicos, Bastones, Sombrillas y Paraguas.—Gran colección de Santos de pasta-madera, marca exclusiva.

89.000 plantas de salón en metal y tela.—Lámparas eléctricas de 5, 10, 16 y 25 á UNA peseta.

Colosales existencias en Papelería, Librería y Artículos religiosos.—Misales, Devocionarios, Rosarios, Cruces, etc. etc.—DEPOSITO DE CORONAS FÚNEBRES

Gran Bazar de la Papelería Inglesa

PLATERIA, 53 Y 55.—Sucursal: LENCERIA, 29, Y SAN NICOLÁS, 8—MURCIA

LA CORRESPONDENCIA DE MURCIA

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA TARDE

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

Información telegráfica de Madrid y provincias.

Corresponsales en las principales localidades de la de Murcia.

Secciones especiales dedicadas á minería, agricultura, comercio, industria, arte, etc. etc.

Revistas de espectáculos.—Cuentos, artículos literarios y poesías.

ULTIMAS NOTICIAS DE LA TARDE

Anuncios y comunicados á precios convencionales.
Esquelas de defunción y aniversario, se reciben hasta las cuatro de la tarde.

Se publica todos los días del año, incluso los domingos

Redacción y Administración: to. Domingo, 13, bajo

IMPRESA DE «LA CORRESPONDENCIA DE MURCIA»

Calle de Caravija núm. 20

En este acreditado establecimiento se ejecutan toda clase de trabajos tipográficos, con una relativa economía sobre los precios de las demás imprentas.

Modelación completa para los Sres. Habilitados de Maestros de Escuela.

TARJETAS DE VISITA AL MINUTO

INSTITUTO de VACUNACION CON LINFA DE VACA COW-POX

Este Instituto, que cuenta veinte años de existencia, se halla á la altura de los mejores de Europa, siendo cada día más solicitada la vacuna que cultiva, por ser ésta de inmejorables condiciones y producir constantemente éxito seguro é inofensivo.

Se vacuna todos los días de tres á cuatro de la tarde.
Cada estuche contiene un vacinostilo.
Remítase por correo, franco de porte, previo pago, y se hacen contratos con las Corporaciones.
Se expenden terneras vacunadas.
Los pedidos y correspondencia á DON JUAN ANTONIO MARTINEZ
Calle del Zoco, MURCIA

GABINETE ELECTROTÉRÁPICO DR. CUADRADO, Médico electricista

Tratamiento y curación de las enfermedades crónicas por la electricidad. **Reumatismo;** tratamiento especial.

Rayos X | Sociedad, 19, pral. - Murcia | Rayos X
Consulta de 10 á 12 y de 4 á 6.

ENRIQUE RENARD CIRUJANO DENTISTA

Tiene el gusto de ofrecer sus servicios, en su gabinete establecido en MURCIA y sirve á domicilio á quien lo solicite.

Consulta de 9 á 1 y de 3 á 6
Calle de Calderón de la Barca núm. 1

LA CATALANA Compañía de seguros contra incendios y explosiones A PRIMA FIJA

Esencialmente española y única que tiene su dirección general en Cataluña, establecida en el domicilio de su propiedad
DOMINICIO DE SAN FRANCISCO, 5, PRAL.—BARCELONA
Capital social: Ptas. 5.000.000

Director gerente: DON FERNANDO DE DELA, ex-diputado á Cortes, Abogado y Propietario.
Representante en Murcia: DON EDUARDO MONTEVERDE, Sta. Teresa, 9.